

Presentación

En diciembre de 2001 hacíamos pública una página web, en español, con enlaces a varios ficheros HTML donde estaba la documentación que los profesores elaborábamos para un programa de formación *on line* de la Universidad de Murcia, y que queríamos hacer públicos para nuestros alumnos. Lo dejamos abierto para que estuviese al alcance de quien le pudiera sacar provecho. Le dimos ISSN y, puesto que teníamos que ponerle nombre, le llamamos Revista de Educación a Distancia (RED).

Después, poco a poco, vino la necesidad de constituirse en publicación, como la conocemos hoy. Algunos autores, colegas, docentes y después investigadores, nos enviaron trabajos, hubo que arbitrar un sistema de revisión por pares. Nos implicamos en la contingencia, primero en un foro de *RedIris* y con la ayuda después de CINDOC (Agencia de investigación en documentación del CSIC), de constituir un grupo de editores de *Open Access* y de definir unos estándares,... Que son los que cumplimos, y con ellos hemos ido sacando número a número y artículo por artículo todo lo que hasta hoy hay: Hemos publicado 50 números (32 ordinarios, 12 extraordinarios con numeración propia y 6 en una sección especial). Somos dos personas y en ocasiones tres, todos voluntarios. No hemos recibido ninguna ayuda económica, ni en concepto de subvención ni en cualquier otro concepto. Si hemos salido a la luz ha sido por ser un valor añadido de la Universidad de Murcia, de la de Alcalá y de RedIris. Pero sobre todo ha sido gracias a nuestro activo fundamental, el que constituyen nuestros autores, nuestros revisores, los consejos, los lectores y sobre todo por nuestro valor máspreciado, que han sido los autores que nos citan, los que han encontrado algo de algún aporte a su trabajo en nuestra producción, sin ellos poco habría valido todo lo demás.

No podría pasar esta ocasión sin tener unas palabras de agradecimiento para ellos.

Por lo demás creemos, como Charles Reigeluth expresa en su colaboración, que ha aparecido un paradigma nuevo sobre el aprendizaje y sobre la educación.

Múltiples factores lo atestiguan y son puestos de relieve en los trabajos que presentamos.

Con diez años de perspectiva, desde nuestra modesta posición, queremos hacer un alto y pararnos para pensar sobre lo que ha sido y sobre lo que tenemos delante.

Hace treinta años se puso en circulación el IBM PC como hito e icono de la informática personal y por ende de la tecnología digital, dando un soporte genuino a lo que entonces se llamaba informática educativa y poniendo con ello la tecnología en el centro de la educación y del aprendizaje. Pero no sólo ocurrió eso, ni tan siquiera fue lo más importante, sino que sobre todo vieron la luz un sin número de trabajos, artículos, libros y todo género de expresiones soportadas en los distintos medios sobre el aprendizaje auxiliado con la tecnología y sobre los nuevos recursos educativos y las estrategias asociadas. Muchas pasaron y se olvidaron, otras fueron la base de trabajos y líneas de desarrollo y de investigación que aún persisten y se manifiestan fructíferas. De entre ellas destacamos tres: *An Interpretation of Piaget's Constructivism. Qui est donc le vrai Piaget?*, de Seymour Paper, *Inteligencia Artificial y Educación*, de Tim O'Shea y *Alas para la mente*, de Horacio Reggini.

Tomando como motivo formal el décimo aniversario de RED y como motivo de más alcance los treinta años transcurridos en los que hemos asistido a un cambio ---que sería presuntuoso ceñir o privilegiar el área del aprendizaje sobre otras manifestaciones y actividades sociales, económicas científicas o de la producción y de los servicios---, hemos planteado a una serie de autores a los que conocemos, o a los que hemos tenido la oportunidad de invitar, una reflexión sobre lo que es y será el mundo del aprendizaje y de la educación, y no sólo el periodo de las últimas tendencias forzosamente incompleto y efímero.

Hemos dirigido pues un mensaje a reconocidos autores sobre el tema, que además tienen presencia en la web social especializada o están vinculados con temas de debate sobre el futuro de estas cuestiones.

Les hemos pedido que hablen del epítome de estos 30 años, si es que consideran que ha habido alguno, y también o alternativamente que hablen de las tendencias para el futuro del aprendizaje con tecnología digital, móvil y

ubicua. Y sobre que expongan, con ese propósito y con esas referencias, su visión de las metodologías y de las teorías de la enseñanza. También les hemos invitado a hablar de las últimas innovaciones (OER, ORU, MOOCs, etc. a veces este tipo de expresiones pierden vigencia en pocas semanas) y de los retos para la regeneración de las instituciones formales, como la universidad.

Les hemos invitado a participar con un trabajo propio. En función de su reconocida experticia, trayectoria y reconocimiento. Luego no hemos podido renunciar a originales que no se han ceñido estrictamente a lo pedido. Porque cuando se recibe más de lo que se pide no se puede rechazar. De modo que pido humildemente disculpas a aquellos autores que observen alguna liberalidad en cuanto a la acogida ofrecida al formato y al contenido de algunos trabajos.

Este hecho ha sido motivo de algunas modificaciones de calado en las normas y en las guías de RED para los autores, y sobre todo en el apartado de modalidades de trabajos que se pueden presentar.

Finalmente la respuesta ha sido extraordinaria para los estándares que barajamos de calidad y para el alcance de nuestros artículos habituales. Es de esperar que el impacto se refleje en breve en la mejoría de la ya más que notable métrica de citación que barajamos, y estaremos contentos de que se originen trabajos e investigaciones a partir de ellas. Personalmente he modificado y aumentado alguna línea en las propuestas de tesis de máster y de doctorado que tengo abiertas. Esperemos que otros colegas hagan lo propio.

Salvo lo señalado al principio sobre la referencia de Reigeluth, para atribuir a alguien significado la apreciación del cambio de era, no sería cortés señalar a alguno de los autores que han colaborado. Vaya a todos pues el inmenso agradecimiento de la dirección y de los cuerpos editoriales, así como la invitación a autores cuya ausencia es notable para que se incorporen al debate y a la construcción de ideas en los próximos números.

En Murcia, a 15 de septiembre de 2012.

Miguel Zapata, coordinador y editor del número.